

CONSTRUCCIÓN DE LA LADERA DE OLANDIXO

LAS SEDES CENTRALES DEL GRUPO COOPERATIVO MONDRAGÓN 1969-1983

Autor 1: Begiristain Mitxelena, Iñaki

Departamento de Arquitectura UPV/EHU, Donostia-San Sebastian, in aki.begiristain@ehu.eus

Autor 2: Azkona Uribe, Mikel

Departamento de Arquitectura UPV/EHU, Donostia-San Sebastian, mikel.azconau@ehu.eus

Autor 3: Larratxe Berazadi, Mikel

mmej arkitektura slp, Donostia-San Sebastian, mikel.larratxe@mmej.eu



En marzo de 1959 se constituyó en Mondragón la Caja Laboral Popular Sociedad Cooperativa de Crédito, de la mano de las distintas cooperativas que venían instaurándose desde principios de la década en la comarca del alto Deba, en el corazón de Gipuzkoa. La nueva caja de ahorros, además de dar cobertura financiera a las empresas fundadoras y sus cooperativistas, tenía como fin dar servicio técnico y social a los nuevos proyectos empresariales que emergían en la zona. Rápidamente, se convertiría en el motor que impulsaría la aventura cooperativista que a día de hoy es conocida mundialmente como Corporación Mondragón y engloba a más de 250 empresas.

La Caja Laboral se ubicó en sus inicios en distintos locales del casco viejo de Mondragón, y para 1969 empezó a trabajar en el diseño de lo que sería su nueva sede central. Tras barajar diversos emplazamientos, se eligieron las laderas de Olandixo, *“una zona más amplia en la que poder expansionarnos y huyendo (...) del fondo del valle”*.

Y es que, en efecto, la visión de los precursores del proyecto no se limitó a la sede central de la Caja Laboral, sino a todo un parque financiero-empresarial que en el transcurso de una década se fué conformando a su alrededor, vertebrado por la carretera ladera arriba llevaba hasta el caserío Olandixo, también incluido en la actuación y rehabilitado para dar servicio logístico a la corporación.

Los encargados de desarrollar los proyectos fueron jóvenes arquitectos que empezaban a ser conocidos en el entorno. El bilbaíno Javier Ortega Uribe-Echevarria (1932-2018), que ya había trabajado en algunos proyectos industriales del grupo como colaborador del arquitecto Castor Uriarte y que en 1968 destacó por el diseño de la Iglesia del Carmen en Indautxu, acompañado del aparejador y especialista en cálculo de estructuras Jose Luis Martínez de Alberdi, fue el elegido para proyectar las sedes centrales de la caja y de la división empresarial y el centro de proceso de datos. Álvaro Libano, para el centro de investigación, y Roberto Tellería para la sede de Lagun Aro.

Todos estos edificios forman un conjunto que, pese a la diversidad de sus piezas, se va adaptando a la pendiente, escalonándose mediante piezas fragmentadas, de poca altura, testigos de la época en qué surgieron, de una arquitectura brutalista que en la delicadeza de esta escala cuesta adjetivar como tal. Un conjunto que en la proximidad elude la monumentalidad, pero que, en la lejanía, acaba formando una pequeña acrópolis que domina el valle y la ciudad, fiel al carácter de la corporación que aloja y representa.

Para el desarrollo del trabajo, se cuenta con el material conservado en los archivos de la corporación empresarial de Caja Laboral y del Ayuntamiento de Arrasate-Mondragón. También con el testimonio directo de algunos de los protagonistas de los primeros años de la corporación.

palabras clave: cooperativismo, ladera, mondragón ...

DEVELOPMENT OF THE OLANDIXO HILLSIDE

THE MAIN HEADQUARTERS OF THE MONDRAGON CO-OPERATIVE CORPORATION 1969-1983

Author 1: Begiristain Mitxelena, Iñaki

Department of Architecture UPV/EHU, Donostia-San Sebastian, inaki.begiristain@ehu.eus

Author 2: Azkona Uribe, Mikel

Departamento de Arquitectura UPV/EHU, Donostia-San Sebastian, mikel.azconau@ehu.eus

Author 3: Larratxe Berazadi, Mikel

mmej arkitektura slp, Donostia-San Sebastian, mikel.larratxe@mmej.eu



Caja Laboral Popular Sociedad Cooperativa de Crédito, was founded in March 1959 as a savings bank. It was set up in Mondragón, in the heart of Gipuzkoa, alongside the different cooperative businesses that had been established since the beginning of the decade in the Alto Deba region. The new savings bank –in addition to providing financial coverage for the founding companies and their cooperative members– was intended to provide technical and social support to the growing enterprise ventures in the region. It quickly became the driving force behind the world renowned cooperative movement, known as Mondragon Corporation, encompassing more than 250 companies.

Originally based in different smaller locations within the old town of Mondragón, Caja Laboral started working on the design of its new headquarters in 1969. After considering several places, they identified the hillside slopes of Olandixo, as *"a larger area in which we can expand and escape (...) from the bottom of the valley"*.

The project's aspiration went beyond building the main offices of a bank. They envisioned an entire financial business park that would grow around it over the course of a decade. It was developed on the hillside, structured by an uphill road leading to the Olandixo farmhouse –which they retrofitted as part of the plan to provide logistical service to the corporation.

Those in charge of developing the projects were young architects who were just starting to be recognised in the region. Javier Ortega Uribe-Echevarria (1932-2018) –born in Bilbao, had already worked on some industrial projects of the cooperative group as a collaborator of the architect Castor Uriarte, and who in 1968 stood out for the design of the Church of Carmen in Indautxu– accompanied by the architecture technologist and structure calculation specialist Jose Luis Martinez de Alberdi, was commissioned to design the headquarters of the bank, the bank's Business Division and the Data Processing Centre; Álvaro Libano was invited to design Ikerlan, the research centre; and Roberto Tellería was chosen to design Lagun Aro, the Voluntary Mutual Benefit Organisation's headquarters.

Despite the diversity of all these buildings, they form a body defined by a brutalist architecture –witnesses of the time in which they emerged– that contrasts with the delicacy of its scale, in the way it adapts to the slope; staggered through fragmented, low-rise pieces. A set which, from a close-up view, eludes monumentality, but from the distance, forms a small acropolis that dominates the valley and the city, faithful to the character of the corporation it houses and represents.

The development of the research project relies on the material safeguarded in the archives of the Caja Laboral business corporation and the Arrasate-Mondragón City Council. It also includes the direct testimony of some of the protagonists of the early years of the Mondragon Corporation.

Key words: cooperativism, hillside, mondragon ...

Al final de la década de 1960 el grupo de cooperativas de Mondragón era una entidad en expansión que ya había desarrollado numerosos proyectos empresariales y docentes en la comarca. La División Empresarial de Caja Laboral, se encargaba de impulsar la creación de nuevos proyectos –incluyendo la planificación y adquisición de los solares, y la redacción de los proyectos de edificación– ya fueran fábricas, fundiciones o escuelas.

En los primeros años, la mayoría de los diseños se encomendaban a ingenieros como Félix Sacristán, Alfredo R. de Mendarozqueta, Carlos M. Cebolla o José María Ormaechea, este último uno de los cinco fundadores de ULGOR y posterior director de la Caja Laboral. Para los proyectos de escuelas politécnicas y colegios mayores –instituciones fundacionales del grupo junto con ULGOR–, se contaba con arquitectos con estudios ya consolidados, como Luis Astiazaran, Florencio Mocoroa, Fernando Lapayese y Francisco Javier Pérez García. Sin embargo, para el desarrollo de las nuevas sedes de la ladera de Olandixo, se tomó la decisión de recurrir a arquitectos jóvenes del entorno.

LK1 - Sede central de Caja Laboral 1968-1974

El primer edificio que se construyó en la ladera de Olandixo fue la sede de Caja Laboral - Lankide Aurrezkoa, hoy Laboral Kutxa, al que dentro del grupo se refieren como LK1. Su autor, Javier Ortega Uribe-Echeverría, era hijo de un periodista republicano muerto en el frente catalán durante la guerra civil, creció exiliado en Bélgica junto a sus dos hermanos y su madre, y allí estudió la carrera de arquitectura. A su regreso trabajó en Bilbao para el arquitecto Castor Uriarte y estudió para aparejador, ya que su título no estaba reconocido en España. Fue trabajando para Uriarte donde entabló amistad con el aparejador y especialista en cálculo de estructuras José Luis Martínez de Alberdi. Posteriormente, obtenida la convalidación del título de arquitecto, ambos formaron un equipo profesional estable.

Todavía junto a Uriarte, adquirieron cierto prestigio con el proyecto de la *Iglesia de Nuestra Señora del Carmen* en el barrio Indautxu de Bilbao (1968), pero ya antes el estudio había trabajado en Mondragón en una de las ampliaciones del polígono de San Andrés para ULGOR (1965) y en la torre de viviendas Eguzki, rediseñando un proyecto de Carlos Sobrini Marín (1966).

Los primeros diseños para la nueva sede central fueron encomendados a los arquitectos Fernando Lapayese y Francisco Javier Pérez García, que unos años antes habían proyectado la residencia de alumnos y distintas equipaciones para el complejo politécnico promovido desde las cooperativas y localizado en el nuevo campus de Iturripe, al pie de la ladera de Olandixo. Un primer croquis de su anteproyecto, recogido en un folleto de la Caja Laboral de 1969, muestra un edificio de características totalmente opuestas a la solución final, con una torre presumiblemente ubicada en las inmediaciones del casco histórico de Mondragón¹.

Tras contemplar en sus viajes los nuevos parques empresariales europeos, los responsables de la caja decidieron reconsiderar el emplazamiento de la nueva sede. Así lo relata el propio Ormaechea: *“En Rocquencourt, a quince minutos de París, se hallaba la Sede Central Administrativa. (...) A los pocos años, el Parque que allí vimos nos atrajo la idea de crear algo parecido en Mondragón, cuyo resultado es la ladera de Olandixo, con un bosque creado hace unos 20 años, cada vez más denso y tupido, y en el que remediando a gran distancia lo hecho por C.S.F en el Parque de Murat, se ubica la Caja Laboral, Lagun-Aro, LKS, Ikerlan, el Centro de Proceso de datos de CLP y ahora MCC.”*² Ormaechea, que era el director de la caja, le encargó el proyecto a Ortega, en quién tenía gran confianza, ya que había trabajado con él previamente.



Edificio de la sede de C.S.F. en Rocquencourt, proyecto de Jean Dubuisson.

¹ ORTEGA, Javier. *Caja Laboral Popular. Anteproyecto de la Nueva Sede Social en Mondragón*. Anteproyecto: Bilbao 1968.

² ORMAECHEA, José María. *Orígenes y claves del cooperativismo de Mondragón*. Mondragón: Caja Laboral Euskadiko Kutxa, 1997. 587 p. D.L.: SS-1247/97

El proyecto al que hacía referencia aquel comentario había sido proyectado por el arquitecto Jean Dubuisson, siguiendo el paradigma de las sedes corporativas ubicadas en las periferias de las grandes ciudades, con densidades bajas y edificios de poca altura, rodeados de parques y bosques. El núcleo del conjunto lo constituye un gran edificio de planta rectangular ubicado en la parte baja del parque³. El edificio se caracteriza por su rotundidad formal, con una fachada permeable a base de *brise-soleils* que le infieren cierta monumentalidad. El conjunto lo completaban 150 viviendas, organizadas en cuatro grupos de tres edificios cada uno, diseminados en la parte alta del parque.

Con estas referencias, el joven Ortega realizó un primer anteproyecto, diametralmente opuesto a la torre sugerida por Lapayese. En él se pueden observar varias características que posteriormente compartieron los sucesivos edificios que colonizaron la ladera. Fuertemente relacionado con el terreno y el paisaje, el edificio se divide en dos cuerpos: el primero, incrustando en el monte, es donde se ubican los aparcamientos y el acceso; mientras que el segundo –subdividido en tres cuerpos y vertebrados mediante un brazo transversal– se posa en la ladera generando estancias que se relacionan con el entorno: *“esta integración a la paz de la naturaleza, recíprocamente pedía un respeto. Por eso los edificios se pliegan al terreno y se sitúan tal como un ancho cortafuegos en un bosque de pinos. Todos los cuerpos de edificios, actuales y futuros, en una misma línea de pendiente, uno encima de otro.”*⁴



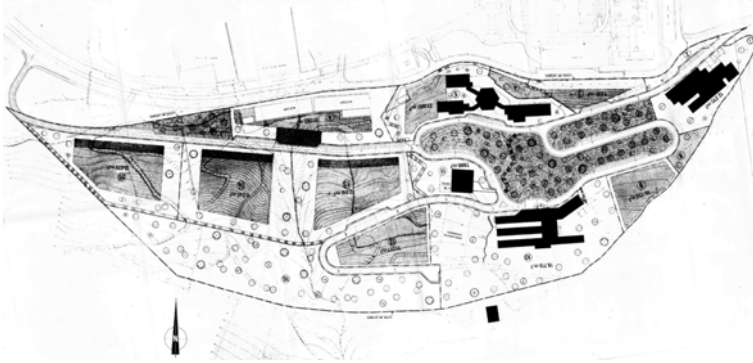
Anteproyectos para LK1: a la izquierda torre por Fernando Lapayese (1969), a la derecha edificio de aparcamiento propuesto para la ladera por Javier Ortega.

Es interesante la mención explícita de *edificios futuros*, ya que denota que la capacidad de multiplicarse y extenderse formaba parte del punto de partida del diseño arquitectónico y explica la preferencia por edificios ramificados y volúmenes contenidos e independientes. Llama la atención que en la misma memoria del proyecto final de LK1 Ortega avanzara los planes de la corporación para construir en Olandixo las sedes de ULARCO, S.E.T.I., Escuela de Postgraduados, Escuela de Idiomas, Escuela de Artes, e.t.c.⁵, mostrando la ambición con que se acometió el proyecto.

³ *Colonnes*, Institut français d'architecture. 1998, n°11. Paris: Institut français d'architecture. ISSN: 1151-1621

⁴ ORTEGA, Javier. *Caja Laboral Popular. Anteproyecto de la Nueva Sede Social en Mondragón*. Anteproyecto: Bilbao 1968.

⁵ ORTEGA, Javier. *Caja Laboral Popular Nueva Sede Social en Mondragón*. Proyecto de ejecución: Bilbao. 1970.



Plan Parcial previo a la construcción de LK3, mostrando las parcelas previstas para el crecimiento del campus.

El anteproyecto de Ortega asume en su programa el acceso en automóvil, que ha condicionado la manera en la que se ha urbanizado la ladera y ha motivado las sucesivas ampliaciones de los aparcamientos. En ellos, el soterramiento ha sido una constante, hasta el punto de artificializar gran parte de la topografía. Así, el uso del automóvil y la adecuación topográfica fueron desde un inicio herramientas de diseño, creando volumetrías fragmentadas, que permitían una clara diferenciación de usos y distintas maneras de relacionarse con el entorno: *“este edificio (LK1 en su fase de anteproyecto, n.d.a.), al nivel de la carretera es totalmente distinto del principal de oficinas. Su función y situación (se incrusta en el monte) definen un edificio fuerte, pesado, de materiales duros. En cambio los edificios de oficinas, que ‘salen’ del monte, son ligeros, de líneas finas y superficies transparentes, que reflejan los árboles y el paisaje que les rodea.”*⁶

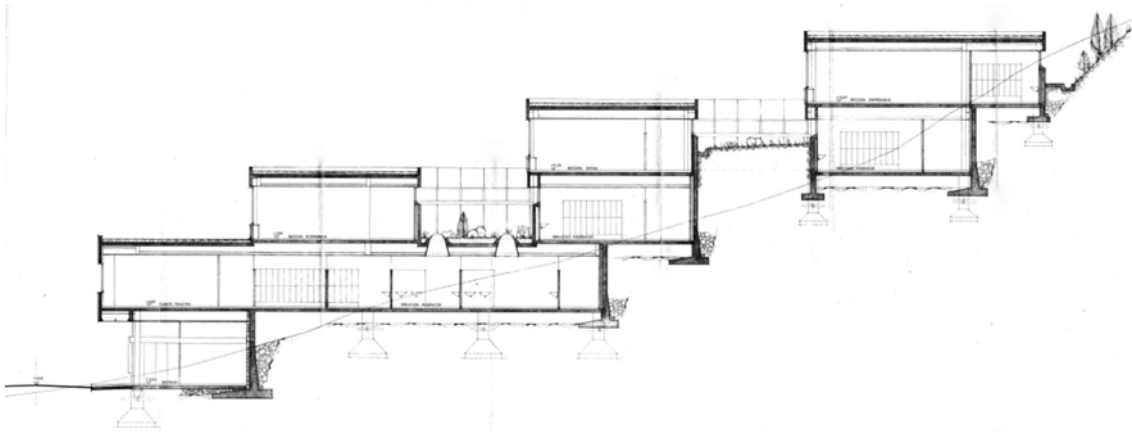
El programa final de LK1 se desarrolló en crujías de poca profundidad, separadas por patios, colocadas a distintas cotas, escalonadas, adaptadas a la pendiente: *“los distintos cuerpos se separan para que de entre ellos broten los árboles que hagan que queden más integrados al monte. En compensación, todos los despachos y lugares de trabajo tienen una vista profunda hacia el Udala y una recreación próxima en los jardines situados ante sí”*⁷.

La horizontalidad de los volúmenes organizados siguiendo las curvas de nivel quedaba acentuada por la composición de las fachadas, con ventanas continuas alternadas con franjas de hormigón desnudo. Se buscó *el contraste armónico* con la verticalidad de los árboles y los reflejos que estos generaban sobre las bandas acristaladas *resaltadas por el hormigón visto*. El desplazamiento horizontal y vertical de las crujías impedía la ubicación de un núcleo de comunicación vertical continuo, y las escaleras se iban desplazando hacia el fondo de cada planta. No había ascensores.

La elección del hormigón como material característico del edificio tiene su motivación en la constante presencia del muro de contención para generar arquitectura en la ladera, a la vez que por su potencial *‘valor artístico’*, concepto expresamente nombrado en la memoria del proyecto. Otras soluciones constructivas destacadas en la memoria fueron las juntas del hormigón coincidentes con el despiece de las carpinterías, el tratamiento de las máquinas de climatización en los tejados conjugándose con jardineras y estanques, e incluso un sistema de enfriamiento natural del aire acondicionado.

⁶ ORTEGA, Javier. *Caja Laboral Popular. Anteproyecto de la Nueva Sede Social en Mondragón*. Anteproyecto: Bilbao 1968.

⁷ ORTEGA, Javier. *Caja Laboral Popular Nueva Sede Social en Mondragón*. Proyecto de ejecución: Bilbao. 1970.



Sección transversal del edificio LK1 por Javier Ortega, mostrando la adaptación al terreno de los diferentes volúmenes.

Sede central Lagun Aro 1975

A una cota más baja que la sede central de la Caja Laboral, al inicio de la subida, se ubicó la sede central de Lagun Aro, cooperativa de seguros y fondos de previsión. Del proyecto se encargó Roberto Tellería, arquitecto local recién titulado en Madrid en 1971, que acababa de abrir su estudio en Mondragón, junto a su esposa María Jesús Zueco.

A diferencia de la sede central de la caja, en la que los usuarios eran los trabajadores de la entidad, esta nueva sede preveía un tránsito continuo de cooperativistas que harían uso de sus servicios, por lo que la inmediatez y facilidad de acceso desde el centro urbano era fundamental en el programa y el emplazamiento. Esta situación le otorga una posición relevante como punto de acceso al parque empresarial.

El programa se divide en distintas áreas diferenciadas: un área primera destinada a la atención a cooperativistas, de fácil acceso y funcionalmente independiente, y otras, más orientadas a la gestión interna, donde el edificio posibilita una relación de mayor intensidad con el entorno, denominadas en la memoria del proyecto como *'oficinas paisaje'*⁸. La privacidad se incrementa a medida que programa y edificio se desarrollan ladera arriba.

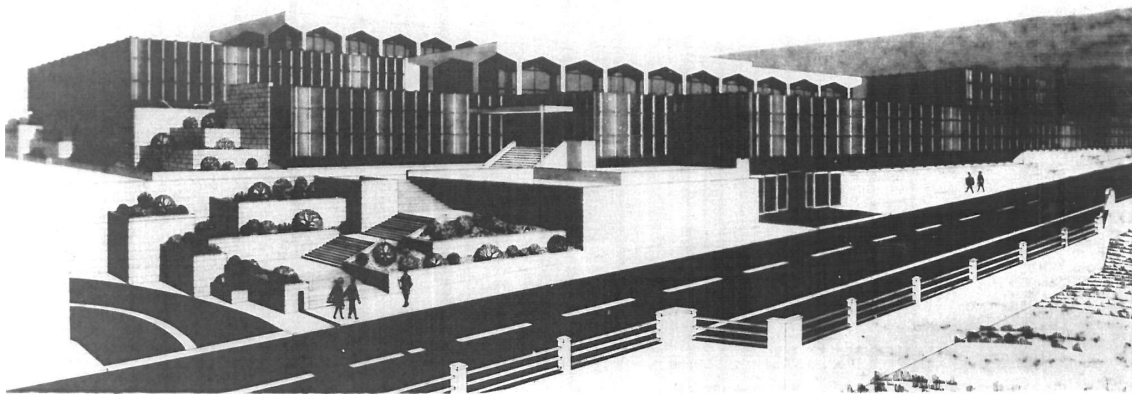
Prevalece una estrategia deliberada de integración en el entorno, escalonado y fragmentado en cuerpos que *evitan grandes volúmenes resueltos en altura*⁹. El edificio se organiza en tres niveles diferenciados: un zócalo formado por plataformas aplacadas con piedra caliza gris; sobre él, los volúmenes de muro cortina, anodizado en color rojizo y con vidrio de tonalidad rosácea, que opera mediante su *capacidad de reflejo aligerando sustancialmente el conjunto y contrastando con la base pétrea que da forma general y une la edificación al suelo*¹⁰; y, finalmente, dos volúmenes lineales con pórticos prefabricados de hormigón en sus fachadas.

Es, probablemente, el edificio más monumental del conjunto, acorde con su posición como puerta del parque. Su volumen escalonado, reconstruyendo la pendiente previamente excavada, evoca algunas construcción egipcias, así como las canteras próximas, estructuradas en bancadas horizontales.

⁸ TELLERÍA, Roberto. Edificio Lagun-Aro. Proyecto de ejecución: Mondragón. 1975.

⁹ idem

¹⁰ idem

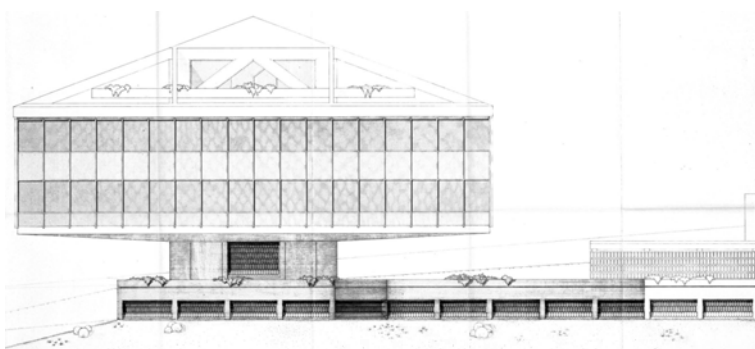


Vista del edificio Lagun Aro, incluida en el proyecto original de Roberto Tellería.

LK2 Centro de proceso de datos 1976

A los dos años de inaugurarse la sede central de Caja Laboral, la necesidad de ampliar sus servicios requirió la construcción de un nuevo edificio, próximo al primero, que albergara un nuevo centro de procesamiento de datos. Constituiría un hito en la modernización de la entidad, y conllevaría una serie de condicionantes arquitectónicos relevantes en cuanto a *estructura, cualidades de trabajo y medidas de seguridad*.

En su segundo proyecto sobre la ladera, Javier Ortega planteó una estrategia opuesta –a la vez que complementaria– para enfrentarse al reto de construir en pendiente. En esta ocasión el edificio en lugar de apoyarse en la ladera, se yergue sobre ella. Organizar el edificio alrededor de un núcleo de comunicación vertical permitía atajar, desde el origen, el problema de la ubicación de los ascensores que planteaban los escalonamientos en la ladera. Así lo describe Ortega en su memoria: *“dada la importante pendiente de la ladera desde el principio se pensó en proyectar un edificio centrado, de pequeño asentamiento sobre el terreno, también de pequeña altura, lo que dio lugar a una imagen de ‘árbol’ (...) Las razones de seguridad para el Ordenador y para el Archivo de la Información llevaban a pensar en una construcción enterrada. El acuerdo de estos dos volúmenes, uno enterrado, escondido bajo la superficie (...) el otro aparente con una integración simbólica al terreno (...).”*



Fachada principal del centro de procesamiento de datos LK2, por Javier Ortega.

La seguridad es el concepto clave que adopta Ortega para justificar el diseño: un acceso limitado y controlado en planta baja, *a nivel del terreno apareciendo como el tronco del árbol*, con dos plantas de oficinas *voladas desde este tronco*, que se pueden permitir amplios ventanales sin que la seguridad general se vea mermada, mientras que la estancias de mayor seguridad, ahí donde se atesoran los archivos y los ordenadores, se guardan en dos plantas bajo tierra.

Esta estructura icónica supuso un reto técnico importante. Como cuenta el propio Martínez Alberdi, *“el edificio tiene una singularidad estructural: tiene un núcleo central, y la cabeza, la planta superior es una planta postensada, con unos tirantes postensados. De tal manera que todo el edificio cuelga del cabezal: las distintas plantas cuelgan de arriba, los pilares son tensores realmente. Eso le permite alcanzar grandes luces de una forma fácil”*¹¹. El mayor canto de las vigas en su parte central permitió la formación de una cubierta inclinada.

¹¹ MARTINEZ-ALBERDI, José Luis. Entrevista: Vitoria-Gasteiz. 05-05-2023.

El programa del edificio era innovador y el resultado, acorde con el uso, era una pieza diversa y complementaria de su primer proyecto, el LK1. Si el primero se adaptaba a la pendiente, el otro volaba sobre ella, donde uno se extendía en horizontal, el otro crecía en vertical. La materialidad similar de las fachadas favorecía esta lectura de par de elementos complementarios, donde los reflejos y brillos que crean las superficies vítreas en el bosque, despliegan un artefacto fenomenológico comprometido con el lugar: *visto desde la carretera según se va llegando es una loma de suave curvatura, en la que fácilmente la imaginación lleva a ver un grande y frondoso roble (...) había que darle una transparencia y ligereza propia de él (...) que refleje y permita el paso de la visión a los montes, prados y árboles.*¹²

Centro de Investigación IKERLAN 1974

Cuando Álvaro Líbano recibió el encargo de la sede de Ikerlan, era ya un arquitecto consolidado, con proyectos tan importantes como la Universidad Laboral de Eibar o la ampliación del museo de Bellas Artes de Bilbao. En años posteriores realizó también, para Caja Laboral, sus sedes de Bilbao y Madrid, y la escuela profesional de Lea-Artibai en Markina.

Como centro de investigación, la función de Ikerlan es una prolongación de la labor docente de la Universidad de Mondragón y un puente entre ésta y las empresas del grupo cooperativo; su sede tomó una posición acorde con su programa. Desde una cota intermedia, domina el campus de la universidad, situado al pie de la ladera, y al mismo tiempo forma un zócalo para el conjunto de sedes corporativas ubicadas en las cotas superiores. El edificio está situado en el lado descendente de la ladera respecto del vial que le da acceso, y su núcleo de comunicación crece hacia abajo, de manera que, desde la cota de entrada, una gran parte del edificio queda oculta.

Al igual que en los casos anteriores, el programa se fragmenta en unidades menores se adaptan a la pendiente. En este caso, se organiza a partir de un núcleo central de comunicaciones y servicios generales del cual parten, a modo de panóptico, tres pasarelas que conectan con otros tantos volúmenes, siguiendo un *“interés por introducir e integrar el paisaje”*¹³ en el proyecto arquitectónico. La estructura se corresponde con el diagrama del programa de usos previsto para el edificio: un brazo para *taller de maquinaria herramienta*, otro para *electrónica* y el tercero para *usos y confort*.

En 1987, el propio Álvaro Líbano fué el encargado de realizar una primera ampliación. En ella, intercaló un nuevo volumen entre dos de los originales, unificando los volúmenes en un único cuerpo construido, pasando de un edificio fragmentado y con una relación directa con el entorno, a una solución escalonada con una direccionalidad clara hacia el valle. Posteriores intervenciones han ido añadiendo nuevos elementos al conjunto, a la vez que han generado nuevas comunicaciones verticales, de modo que el edificio se ha ido compactando y complejizando, alejándose de su claridad formal original.

¹² ORTEGA, Javier. Caja Laboral Popular. Centro de Proceso de Datos. Proyecto de ejecución: Bilbao. 1976.

¹³ 1. PALACIOS DÍAZ, Dolores. Centro Ikerlan, Mondragón, Guipúzcoa, 1974. In : *Álvaro Líbano*. Bilbao, Bizkaia : Colegio Oficial de Arquitectos Vasco Navarro, 2004. p. 98–99. Arquitectos Contemporáneos.



Croquis del edificio lkerlan en el contexto de la ladera de Olandixo, con LK1 al fondo, por Álvaro Libano.

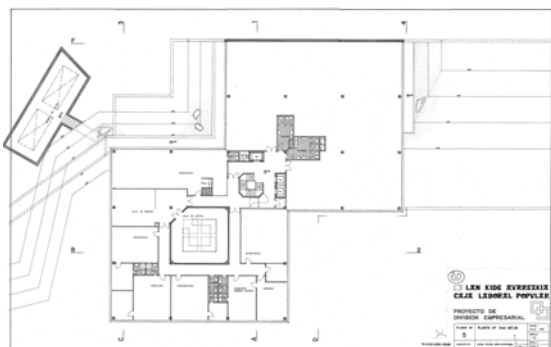
LK3 División empresarial 1983

En 1983 se inició la construcción del que hasta la fecha es el último edificio de Olandixo. Los estudios previos para su diseño se habían iniciado en 1976 y fué inaugurado en 1986. Destinado inicialmente a albergar la sede de la División Empresarial de Caja Laboral, en poco tiempo pasó a convertirse en la sede de la Corporación Mondragón.

El encargo recayó nuevamente en el equipo formado por Ortega y Martínez Alberdi. El proyecto planteaba, aparentemente, una manera de asentarse en la ladera distinta de sus dos obras anteriores. Podría decirse que más convencional. Estaba formado por dos prismas de planta cuadrada, enlazados por su diagonal, colocados con una diferencia de cota de una planta y maclados en su vértice común, donde comparten el núcleo principal de comunicación vertical. Sin embargo, un análisis más exhaustivo nos muestra que, nuevamente, una gran parte del programa se resuelve bajo tierra, formando un zócalo que se mimetiza con el terreno, permitiendo que aflore un volumen más limpio, favorecido por un entorno libre y natural.

Su materialidad exterior se planteó como continuidad de las obras anteriores de Ortega, a pesar de sus diferencias tipológicas, componiendo un conjunto identificable. Se repitieron aquí las franjas horizontales de los ventanales, alternadas con las bandas de hormigón prefabricado desnudo de la primera sede. El sistema constructivo prefabricado no se limitó a la fachada, ya que los forjados también son de placas de hormigón prefabricadas en planta, diseñadas y producidas por el propio Martínez Alberdi en su empresa Arriko, que acababa de inaugurar con Ortega como socio.

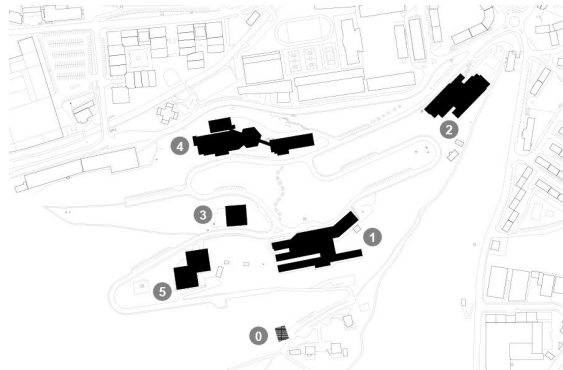
La construcción de LK3 formó parte de una obra mayor que comprendió también la construcción de un gran aparcamiento, que además conectaba el nuevo edificio con la sede principal de LK1 mediante un pasadizo subterráneo. Este aparcamiento es un elemento significativo y representativo de la manera en que se abordó la construcción del conjunto. El volumen excavado es grande, y el impacto de la obra también lo fué. Sin embargo, la reconstrucción del perfil de la ladera permitió que el resultado quedará casi totalmente camuflado, señalado únicamente por sus accesos.



Planta segunda y fotografía de los dos volúmenes principales del edificio LK3.

Conclusiones

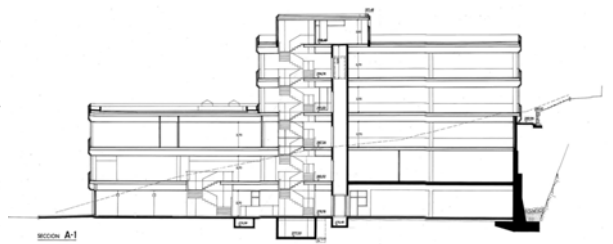
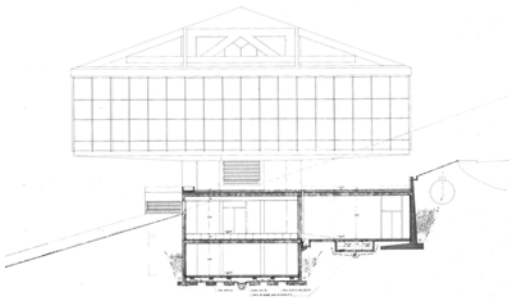
Así, el conjunto de la ladera de Olandixo ha quedado conformado, hasta el día de hoy, por 6 edificios. Cinco de ellos de nueva planta, con el caserío Olandixo¹⁴ en lo más alto, como elemento tradicional, memoria y recuerdo del origen.



Edificios que componen el conjunto de la ladera de Olandixo, en orden de construcción: 1) LK1 - Sede de la Caja Laboral, 2) Lagun Aro, 3) LK2 - Centro de proceso de datos, 4) Ikerlan y 5) LK3 - División empresarial. El número 0) se trata del Caserío Olandixo, preexistente e integrado en el conjunto.

La relación de cada uno de ellos con la ladera se da de un modo diferente, en respuesta a su ubicación específica. Se podrían diferenciar dos estrategias para organizar la volumetría: apoyarse en la pendiente, o elevarse sobre ella. En el caso de LK1 e Ikerlan, la adaptación a la pendiente se realiza mediante la fragmentación del programa del edificio en volúmenes más o menos exentos que se van escalonando, adaptándose a la topografía. En LK3 y Lagun Aro, se conforma un edificio más compacto, también escalonado. La superposición de plataformas en el edificio Lagun Aro, se podría entender como un esfuerzo por reconstruir la pendiente preexistente. Lo mismo sucede en los garajes entre los edificios LK1 y LK3, donde la recomposición de la ladera es aún más evidente, con lo edificado completamente camuflado, mostrando un paisaje totalmente restaurado.

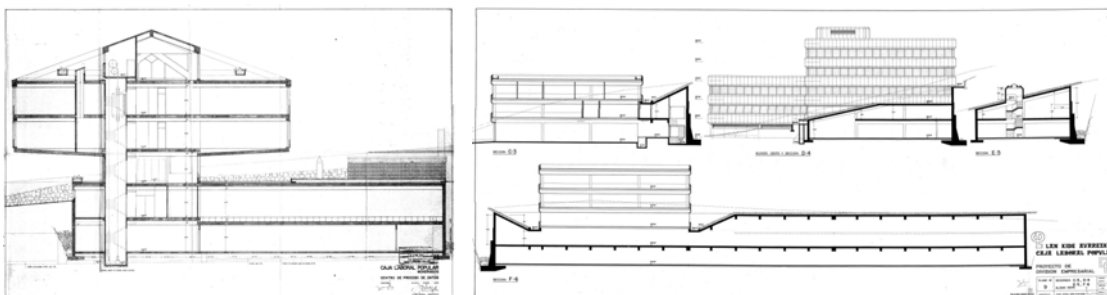
En contraposición, el edificio LK2 se eleva sobre la ladera, erguido, casi levitando. Visto desde el fondo del valle, su voladizo confiere al edificio un carácter abstracto, en cierto punto dramático. Esta manera de enfrentarse a la pendiente recuerda a algunos de los proyectos de Jorge Oteiza en ubicaciones similares: la gran viga en vuelo del Monumento a Batlle en Montevideo –junto a Roberto Puig–, o los prismas volados de la capilla del Camino de Santiago –junto a Francisco Javier Saenz de Oiza y José Luis Romaní– y del proyecto para el cementerio de Ametzagaña –junto a Juan Daniel Fullaondo.



Comparación de la relación y posición respecto a la ladera de LK2 y LK3.

Tanto en LK2 como en LK3, el soterramiento de una parte importante del programa fué lo que permitió un configuración más libre del volumen emergente.

¹⁴ Propiedad de la corporación y restaurado por el arquitecto Eduardo Artamendi en el año 1973 para logística y atención de las visitas. Artamendi sería director del departamento de vivienda de la División Empresarial de la caja durante los siguientes años.



Relación de los edificios LK2 y LK3 con sus programas soterrados bajo el paisaje: sección longitudinal del centro de procesamiento de datos LK2, y secciones del aparcamiento anexo a LK3, por Javier Ortega.

Una de los retos que plantean las disposiciones escalonadas en pendiente es la dificultad de ubicar un núcleo continuo de comunicación vertical, sobre todo los ascensores. La diversidad de los proyectos está directamente relacionada con la solución que cada uno da a esta cuestión. En Lagun Aro no se pudo llegar a comunicar todas las plantas mediante un único ascensor por la imposibilidad de excavar la roca hasta el fondo de la planta baja, y LK1 directamente prescindía de él.

En contraposición, en LK2 e Ikerlan, es el propio núcleo vertical el que organiza en torno a él el resto del edificio; conectando la parte soterrada con el cuerpo emergente que vuela sobre la pendiente en el caso del primero y posibilitando distintos brazos a modo de panóptico en el segundo.

Ortega hacía mención a los edificios futuros en la memoria de la sede principal. No es difícil entender que las arquitecturas aquí propuestas obedecen a lógicas extensibles, que prevén su ampliación. Volúmenes fragmentados y programas complejos resueltos por elementos de escala reducida y volumetría compacta, facilitan la multiplicación y la colonización del terreno.

Esta sensibilidad proyectual, fundamental para entender una manera de relacionar el espacio construido con el natural, tenía su correspondencia en la materialidad de las pieles: piedras calizas abujardadas, hormigones prefabricados, superficies vidriadas, mármoles blancos... superficies extremadamente preocupadas por interactuar con la lluvia, el sol, los brillos, los reflejos y el tránsito de las estaciones.

El paso del tiempo ha permitido a la naturaleza recuperar parte de su espacio y completar el aspecto paisajístico del proyecto. Los espacios verdes entre los edificios y la colección de esculturas al aire libre¹⁵ han servido para culminar esa idea de conjunto, de proyecto unitario de parque.



Construcción de la ladera de Olandixo, en 1970, con el campus universitario a la derecha y la Torre Eguzki al fondo.

La construcción del conjunto de Olandixo respondió al modelo de lo que se ha denominado parque empresarial o tecnológico, que se extendió a partir de los años sesenta, con la popularización del

¹⁵ La corporación Mondragón y la Caja Laboral han mantenido una fructífera relación con artistas vascos, y disponen de una importante colección de piezas de arte. Existen además, tres esculturas al aire libre en la ladera de Olandixo, ejecutadas por artistas vascos: en la entrada al campus, junto a Lagun Aro una escultura de hierro de Vicente Larrea Gaiarre; la escultura de piedra denominada "Arri ernai zaitzalea" de Jorge Oteiza justo en frente del edificio LK1; y las tres torres de Ramón Karrera.

automóvil y la consiguiente suburbanización de las ciudades. Dió lugar a arquitecturas notables como las sedes de IBM en Frankfurt, de Egon Eiermann, o en Rochester, de Eero Saarinen, entre otras muchas. Su punto débil ha sido la insostenibilidad de un modelo basado en el automóvil.

El conjunto de edificios de Olandixo constituye algo parecido a una acrópolis. Su presencia simboliza la enorme importancia que el movimiento cooperativo ha adquirido en la estructura social de Arrasate - Mondragón, en la comarca de Deba Garaia y en Gipuzkoa. Pero esa relación con el paisaje es doble, porque Olandixo es también un mirador hacia el monte Udalaiz.

Cada uno de los valles interiores de Gipuzkoa mantiene una fuerte identificación con sus hitos geográficos. De igual modo que el Udalaiz en Arrasate, el Txindoki en el Goierri y el Izarraiz en el valle del Urola, la presencia monumental de esas cumbres tiene un valor simbólico y referencial en estos núcleos de población encajados en el fondo de estrechos valles, donde la residencia y la industria compiten por un suelo del que hace ya tiempo desalojaron a las huertas. Los miradores que permiten observar a esas cumbres son especialmente valorados, y Olandixo es uno de ellos. Esta posición que domina el valle y al mismo tiempo mira hacia Udalaiz simboliza perfectamente un proyecto que, trascendiendo sus objetivos empresariales, propone un modelo social a partir de su enraizamiento local.



Imponente presencia del monte Udalaiz, vista desde la ladera de Olandixo.

Bibliografía

Colonnes, Institut français d'architecture. 1998, nº11. Paris: Institut français d'architecture. ISSN: 1151-1621

MARTINEZ-ALBERDI, José Luis. Entrevista: Vitoria-Gasteiz. 05-05-2023.

ORMAECHEA, José María. Orígenes y claves del cooperativismo de Mondragón. Mondragón: Caja Laboral Euskadiko Kutxa, 1997. 587 p. D.L.: SS-1247/97

ORTEGA, Javier. Caja Laboral Popular. Anteproyecto de la Nueva Sede Social en Mondragón. Anteproyecto: Bilbao 1968.

ORTEGA, Javier. Caja Laboral Popular Nueva Sede Social en Mondragón. Proyecto de ejecución: Bilbao. 1970.

ORTEGA, Javier. Caja Laboral Popular. Centro de Proceso de Datos. Proyecto de ejecución: Bilbao. 1976.

PALACIOS DÍAZ, Dolores. Álvaro Líbano. Bilbao, Bizkaia : Colegio Oficial de Arquitectos Vasco Navarro, 2004. p. 127. Arquitectos Contemporáneos. ISBN: 84-87813-32-1

TELLERIA, Roberto. Edificio Lagun-Aro. Proyecto de ejecución: Mondragón. 1975.

Biografías

Iñaki Begiristain Mitxelena (Donostia, 1964). Estudió en las Escuelas de Arquitectura de la Universidad de Navarra en Pamplona y de la Universidad del País Vasco UPV/EHU en Donostia. Obtuvo el título de arquitecto en 1992. Doctor por la UPV/EHU, en 2011. Ejerce como profesor de Proyectos Arquitectónicos en la ETSA de UPV/EHU desde 1996.

Mikel Azkona Uribe (Hondarribia, 1983). Arquitecto por la ETSA de la UPV/EHU en 2010. Máster *Cities & Innovation* por la University of the Arts London en 2016. Ejerce como profesor asociado de Urbanismo y Ordenación del Territorio en la ETSA de UPV/EHU desde 2021.

Mikel Larratxe Berazadi (Irun, 1982). Arquitecto por la ETSA de la UPV/EHU en 2010. Máster en Investigación y creación en Arte por la UPV/EHU en el año 2015. Profesor adjunto de Proyectos Arquitectónicos en la ETSA de UPV/EHU 2016-2022.